

Salvador Murillo (1)

## Mañana del poema



MANECER de espuma  
sobre cuerpos que son dones del cielo.

Formas puras,

rosadas como auroras que van cayendo al mar  
en la elegía eterna de sus sales.

Delgadas ansiedades

al abrazo amante, entrega decidida, suspiros que renacen  
al través de una luz ilimitada.

¿Dónde el término? No existe.

Siempre, la juventud, luchando con la muerte;

y su imperio después de cada noche más hermoso,

iluminado por esa luna llena, fervorosa, mostrando desde  
[el cielo

los senderos por donde van del brazo los que aman.

Así, recuerdo un día, ya el sol oculto por los montes

---

(1) Nació en Nicaragua, en 1925. El año 1947 publicó su primer libro de poesía bajo el título de «Amor igual a ella», con el signo de las Ediciones Acanto,

cuando te vi, mejor, cuando sentí una vida así como tu  
[sueño,  
sostenida por nubes, derramada sobre lirios  
sedientos de beber un pecho claro.

El sereno dejaba entre las hojas  
su líquida presencia.

Una mano pasada por mi espalda,  
larga, expresada por dedos como guedejas  
en calidad de seda,  
me acariciaba, y entonces, yo vivía la plenitud del ser  
que tanto la soñara gracias a ti con tu figura leve.

Realizar el amor estrechamente  
como de tallo a tallo,  
con la grandeza única del que sabe  
la dignidad del hombre sobre tierra;  
hincado, dolorido, mostrando en su miseria  
la eternidad del canto que se arranca.